SCARY MOVIE
Reflexiones De Una Parodia
Autocrítica

Introducción

Scary Movie ha sido por años considerada como una de las más grandes comedias de la historia del cine por su fórmula que ha renovado el cine parodia. La obras de los hermanos Wayans había traído un cambio de paradigma en el mundo de las parodias y en los años posteriores surgieron parodias que quisieron seguir su ejemplo. Fue un fenómeno que con el tiempo fue decayendo y Scary Movie fue perdiendo fuerza con los años debido a los factores que hubo tras su realización. La saga marcó a la generación milenaria y su regreso en el año 2026 se propuso a hacer algo distinto para ser mucho más que una nueva parodia. Aquí se irán analizando los detalles más relevantes sobre esta película que busca más que ser solo una comedia. Al principio este análisis empezó como una simple crítica que fue expandiéndose hasta ser algo mucho más amplio. A medida que sé profundizando los detalles, más se fue descubriendo que la sexta Scary Movie guarda mensajes y metáforas detrás de las referencias hacia las obras de terror elevado. Se trata de una obra que desde una perspectiva filosófica y sociológica, tiene comentarios sociales que abarcan los cambios generacionales, las nuevas tendencias y su relación con el mundo del entretenimiento. En este análisis se explicará de forma no tan compleja, pero sí detallada la crítica reflexiva que la película hace hacia su propio

historial y los conflictos generacionales. No habrá descripciones detalladas sobre toda la película para evitar la mayor cantidad de spoilers posibles. Este manuscrito es para quienes ya hayan visto la película y aún buscan entender del todo su significado.

Prólogo

Cuando Scary Movie 5 intentó renovar la franquicia y fracasó, parecía que la saga había terminado para siempre. Pero cuando The Weinstein Company dejó de existir debido al arresto de Harvey Weinstein, los Wayans pudieron recuperar los derechos de su creación más exitosa. El cine parodia también pasó a quedar sepultado y fue opacado por comedias inteligentes o humor satírico. La parodia sólo pudo encontrar su nuevo hogar en el mundo del Internet. La cuestión es que los tiempos habían cambiado y la nostalgia por el pasado fue lo que permitió la resurrección de algunas franquicias. Scream, la hermana mayor de Scary Movie pudo volver adaptando su sátira al fenómeno de las recuelas. Eso brindó un buen análisis sobre reconectar con el público del pasado y hacer que las viejas franquicias puedan encontrar su lugar en la nueva generación. Con este fenómeno Scary Movie tenía oportunidad de volver recurriendo a la tendencia de las recuelas y para eso recurre a las entregas de Scream realizadas por Radio Silence como fuente. Lo curioso aquí es que esta secuela de Scary Movie hace lo que originalmente se tenía planeado con la entrega anterior tras el estreno de Scream 4, pero se optó por un enfoque orientado a las tendencias más recientes de ese momento. La sexta película vuelve a las raíces de la primera película en muchos sentidos y demuestra ser

una digna secuela. Sigue usando la misma fórmula de parodiar obras reconocidas esta vez enfocándose más en el cine de horror de los años 2020 con algunas pocas referencias a las nuevas modas de esa década. Pero Scary movie ahora no se limita solo a eso para no quedar como secuela equivalente a las anteriores. Esta vez la sexta entrega va más lejos demostrando una nueva evolución y madurez en la saga tras años de inactividad.

Capítulo 1
Personajes Y Referencias

La trama de la película se aferra fuertemente a la quinta de película de Scream, pero brindando unas referencias a la sexta película. El principio comienza parodiando el inicio de Scream VI con un cameo de Carmen Electra y teniendo una versión ficticia de Teyana Taylor como la primera víctima. La secuencia toma un giro que es aprovechado para hacer mención de que Teyana no ganó Oscar por su actuación en One Battle After Another, pero sí un Golden Globe. Esta apertura se hace pasar por una versión falsa de Scary Movie y la película pasa al inicio real que replica el comienzo de la quinta película de Scream. Es aquí donde se introduce a Tuesday Campbell que es una variante de Tara Carpenter y de Wednesday Addams al mismo tiempo. Tiene sentido debido a que ambos personajes fueron interpretados por Jenna Ortega. La hermana de Tuesday que actúa como variante de Sam Carpenter es Sara Campbell. Ella es introducida en un momento donde la película hace alusión a Final Destination por medio de un parque de diversiones que lleva ese mismo nombre. La referencia va más bien dirigida a Final Destination 3 debido a que involucra un incidente en una montaña rusa. Sara no se limita solo a tomar el lugar de Sam, sino que a la vez actúa como variante Allyson Nelson, la nieta de Laurie Strode en las

entregas de Halloween producidas por Blumhouse. La película hace referencia a una escena de la recuela de Halloween lanzada en 2018 y esto es usado para ambientar la historia en temporada de Halloween. Aquí se conoce la relación familiar que tiene Cindy Campbell con Sara y Tuesday. Cindy ocupa el rol de Laurie Strode como una superviviente con estrés postraumático, aunque Cindy más bien ha caído en la locura. La única explicación es que Cindy se ha obsesionado con el posible regreso de Ghostface, aunque hay posibilidades de que lo que vivió en las películas previas también la haya afectado. Pero es algo que ella evade diciendo que no aprendió nada de lo sucedido en Scary Movie 3 y 4 y solo se enfoca en los eventos de la película original. Al ignorar eso, no explica que ha sido de su posible relación con Tom Ryan o si eso ha siquiera sucedido. Lo único que queda claro es que Cindy es madre de Sara y ambas tienen un pasado difícil. Al igual que la relación familiar que tiene Sam Carpenter con Billy Loomis, Sara es hija de Bobby Prinze quien se había hecho pasar por Ghostface en la primera película. Cindy aún está marcada por ese suceso debido a que tiene una alucinación de Bobby que alude a la alucinación de Billy Loomis en Scream y a la vez hace referencia a Smile. La relación de Cindy y Sara está marcada por un trauma donde Cindy no demostró ser una madre responsable. Aquí entra una referencia a Terrifier 3 recreando la escena del centro comercial con Art The Clown haciéndose pasar por Santa Claus.

El trauma yace en que Sara fue una de muchos niños que recibieron de regalo partes corporales de las víctimas de Art The Clown y Cindy estaba demasiado ocupada para tomarse la situación en serio. Sara lidia con el trauma recurriendo al consumo de drogas y no tiene interés en reconciliarse con su madre. Las películas anteriores jamás mencionaron la existencia de Sara porque nunca se había pensado que Cindy fuera madre, pero es probable que Sara haya estado fuera de escena todo este tiempo. Lo único que se desconoce es la relación de Cindy con Tuesday, ya que también son parientes. No se sabe quién es el padre de Tuesday, aunque es probable que haya sido Tom Ryan porque es la hija más joven.

Brenda Meeks ha podido continuar con su vida tras lo sucedido en las secuelas y tiene dos hijos cuyo padre biológico es desconocido. Se desconoce el paradero del hijo híbrido que Brenda tuvo con Zoltar en Scary Movie 4, pero eso aquí no es relevante. La nueva apariencia de Brenda hace alusión al personaje de Octavia Spencer en Ma y ha adoptado una postura similar al personaje por querer relacionarse con adolescentes y sentirse joven. Es incluso apodada Ma con la versión original de Octavia Spencer. Ahora está casada con Ray Wilkins y no se había sabido nada del personaje desde Scary Movie 2. En el momento de su regreso, la película hace alusión a la primera escena de Sinners recreando el ingreso de Sammie a la iglesia de su padre.

Nada más existen dos referencias a Sinners y la segunda es la aparición de Remmick y sus compañeras queriendo ingresar a la fiesta de Halloween de Brenda. Aquí no son vampiros, sino personas comunes y corrientes. La primera referencia a Sinners es la que más importa para tener una idea de que ha sido de Ray. Se entiende que Ray ha comenzado a ir a la iglesia para corregir su crisis de identidad sexual y pasar por una rehabilitación. Ray declara haberse rehabilitado, pero sigue mostrando indicios claros de que aún sigue teniendo tendencias homosexuales. Brenda muestra preocupación por ello, pero no deja que eso afecte su relación.

Shorty pudo regresar dejando una clara respuesta sobre que había sido de él. En Scary Movie 2 se había convertido en un estudiante universitario, pero al parecer no se ha graduado. En esta película se muestra que aún sigue yendo a la universidad y no parece haber madurado. No sólo sigue siendo dependiente de la hierba, su mayor prioridad es dedicarse a su programa de streaming para ganar bitcoins y cree que eso le da más oportunidad que un trabajo real. Por primera vez en la saga se da un vistazo a un evento pasado que le dejó un trauma.

Replicando la primera escena de hipnosis de Get Out, Ghostface hace que Shorty desvele su trauma. Él fue testigo de un encuentro sexual que tuvo su madre con

un desconocido y el hombre falleció al final del acto. La reacción de Shorty fue el equivalente al sentimiento de repulsión que puede sentir un niño frágil al ver pornografía extrema por primera vez. Lo más seguro es que la madre de Shorty era prostituta, ya que Shorty jamás conoció a su padre biológico según la película original. Existen menciones previas en la saga de que Mrs. Meeks tuvo un primer esposo supuestamente fallecido y un amante que de seguro es el que aparece en el recuerdo de Shorty. Dada su reacción al recuerdo, es seguro que esto pudo influir en la vida de Shorty como alguien que consume drogas.

En cuanto a Ghostface sigue siendo la misma variante hilarante y absurda, pero su móvil es mucho más irreal. El primer cambio es que aquí comienzan a llamarlo por su nombre mientras en la primera película solo lo llamaban The Killer. Aunque Doofy regresa, no ejerce el rol de Ghostface esta vez. Se reconoce que Doofy ha sido Ghostface en la primera película y se menciona que ha sido arrestado, pero Doofy fue liberado tras muchos años. Se había descubierto que no era retrasado mental, pero aquí actúa como tal lo cual no se sabe si está fingiendo de nuevo. Al principio Ghostface sigue el ejemplo de su contraparte de Scream siguiendo la regla principal de una recuela. En la quinta película de Scream era claro que la intención de los que portaban la máscara era plasmar a la vida real la tendencia de las recuelas para renovar la saga Stab

que había decaído tras entregas fallidas. Esta otra variante busca hacer lo mismo con la propia saga de la que forma parte, pero que al final tiene distintas finalidades. Scream había dejado en claro a lo largo de la saga que Ghostface solo es una máscara que cualquiera puede usar. Los portadores tienen motivos distintos y eso es algo que también se aplica en Scary Movie porque no es una sola persona quien porta la máscara. Jack Kirsch actúa en el rol de Richie Kirsch interpretado por Jack Quaid y Elle es una variante más promiscua de Amber Freeman. Una vez que ya se conoce la trama de Scream, es fácil predecir el rol que tienen estas variantes y qué intenciones tienen.

Un regreso curioso fue el de Greg Philippe ahora ejerciendo como Sheriff y no podría ser algo probable, ya que en la primera película fue degollado y desmembrado. Al igual que con la sospecha de que existen dos Brendas, este Greg podría ser otro porque no tiene interacción con los personajes principales y no menciona haber tenido una relación con ellos. La investigación de la policía por encontrar a Ghostface conduce a otro personaje de la saga y es Hanson de Scary Movie 2. Su aparición en la película tiene alusiones a Longlegs y Hanson ocupa el lugar del personaje que interpreta Nicolas Cage. Se nota que ha envejecido y no se sabe que ha estado haciendo tras lo ocurrido en Hell House.

Gail Hailstorm fue traída de vuelta, aunque siendo poco importante como en la primera película. Se sabe que ganó un premio por ser muy amarillista, pero se siente opacada por las influenciadoras de la nueva generación que siguen un rol similar. En su interacción con Doofy se entiende que su relación no duró tanto tras los eventos de la primera película y era evidente que Gail usaba la seducción para obtener algo a cambio. Gail menciona que dejó eso tras el fenómeno de MeToo, pero que aún mantiene una actividad ligera. En un momento, Gail es confundida con Courteney Cox como protagonista de Friends y es una referencia fácil de entender por qué Gail ocupa el rol que tiene Courteney en Scream. Lo que sí se nota es la envidia que Gail tiene por las influenciadoras debido a la atractiva juventud que tienen y recurre a un tratamiento que conduce directamente a una referencia de The Substance. En la película aparece The Substance renombrada como The Stuff que parece aludir a la película de 1985. Otra mención hacia The Substance es cuando Cindy cita a Demi Moore como ejemplo de que participar en una película de horror no te hará ganar un Oscar. Es una referencia a los Oscars del 2025 donde The Substance tuvo nominaciones, pero solo logró ganar la categoría de mejor maquillaje y peinado. A la vez la escena con Gail viene acompañada de un cameo de Tiffany Wilson de White Chicks. Esto se usó como posible anuncio de una secuela de White Chicks, a pesar de que Marlon Wayans no había tenido

intenciones de hacerla en el pasado. El ataque de Ghostface hacia Tiffany es una alegoría sobre la negación de los Wayans por querer una continuación de White Chicks.

Otras referencias visibles que se pueden identificar es una escena de niños corriendo por las oscuras calles similares al inicio de Weapons, un falso tráiler de una película sobre Jermaine Jackson haciendo referencia a la película Michael, el personaje Candyman de la película de Nia DaCosta ejerciendo como vendedor de drogas, una asombrosa secuencia animada tras la parodia de Get Out haciendo alusión a K-Pop Demon Hunters y parodiando la canción Golden (siendo esta la primera vez que se ve una secuencia animada o musical en la saga), una escena de pelea con Cindy emulando a John Wick y una recreación de la escena del metro en Scream VI. Al igual que en la versión original, aquí también se aprovecha a referenciar a personajes icónicos del cine de horror por medio de disfraces de Halloween. Esta vez decidieron usar eso para también incluir a los personajes Heart Eyes y M3GAN. La película exagera el baile de M3GAN no solo como una parodia a la famosa escena que hizo a dicha personaje tendencia en las redes sociales. Incluir movimientos sugerentes puede interpretarse como un guiño a la sexualización de M3GAN en Internet.

Como gag hacia la inclusión de escenas postcréditos, la película ofrece otro trailer falso que esta vez parodia a Nosferatu de Robert Eggers en una versión afroamericana. Lo curioso es que se siente como un guiño involuntario a la película Blacula. Las pocas referencias restantes yacen en los diálogos que mencionan a I Know What You Did Last Summer, Southbound, Brokeback Mountain, Woody de Toy Story y Ballerina con un chiste sobre el poco desempeño que tuvo. Brenda de forma implícita menciona a It Follows y Shorty menciona a Kazaam, retomando el gag de la primera Scary Movie sobre la criticada actuación de Shaquille O'Neal.

Capítulo 2
La Parodia Que Se Autocritica

La película no solo contiene referencias a las tendencias del nuevo cine de horror que ha brindado nuevos clásicos futuros. Existen gags o menciones a las películas anteriores que actúan más como una autocrítica sobre el rumbo que la saga ha tomado cuando los Weinstein tenían el control. Lo fascinante es que esta película actúa de forma mucho más meta como su hermana Scream demostrando una madurez sobre la dependencia hacia las referencias de obras populares. Aún sigue aferrada a esa fórmula, pero no es tan importante en esta secuela. A diferencia de las entregas anteriores, esta película es mucho más consciente de que es una caricatura y enfrenta los errores de sus predecesoras autoparodiandose. Es una parodia que parodia a la fórmula parodia haciendo que haya una paradoja. Esto llega al punto en que la película rompe la cuarta pared. La primera película ya lo había hecho en una escena, pero esta secuela va más lejos haciendo que se filtren los actores reales de la saga.

Hay indicios de esto cuando Cindy Campbell menciona que su involucración en los eventos de la tercera y cuarta película se debe a que solo le pagaron por estar ahí. Siendo una explícita referencia a que Anna Faris

participó en las secuelas de David Zucker solo por el dinero. Shorty se sale del personaje al mencionar la posibilidad de seguir acompañando a los personajes jóvenes si hay secuelas. Jack Kirsch hace una breve mención de Scary Movie 5 y la mala aceptación que tuvo. Se filtran dos actores que estuvieron en la tercera y cuarta película al llegar el momento de la verdad. Anthony Anderson regresa sin interpretar a Mahalik Phifer para reclamar su derecho de seguir participando en la saga. Su amigo CJ es reemplazado por Shaquille O'Neal justificándolo con un gag de que el actor Kevin Hart se negó a regresar. O'Neal había aparecido en Scary Movie 4 y aunque había muerto, su versión real igual se infiltra para reclamar su lugar. Esto confirma que la saga puede resucitar a personajes fallecidos mágicamente solo si el guión o los involucrados así lo quieren. Los personajes principales se transforman en los mismos actores que los interpretan en ciertos momentos. Cuando se manifiestan sus actores reales, aparecen para reclamar su derecho como los únicos dueños de la franquicia. La historia se derrumba cuando parece que todo va a terminar y habrá un nuevo camino para que los descendientes de Brenda y Cindy sean los siguientes en continuar la saga. Pero la película toma un giro despiadado porque los actores reales deconstruyen los últimos minutos haciendo que no haya un final definido. Con esto los Wayans quieren decir que ya no piensan dejar su propiedad en manos de gente que pueda hacer lo mismo que hicieron los Weinstein.

Hay menciones implícitas al caso y cómo esto molestó a los Wayans por haberlos alejado de su propia creación. Lo que ocurre al final es una manera de desquitarse por haberlos apartado de su obra más aclamada. A la vez también es una declaración sobre no permitir que intenten continuar la saga con protagonistas nuevos para evitar lo ocurrido con Scary Movie 5. Dentro de la ficción los mismos Wayans cuestionan a Cindy apelando a su alter-ego Anna Faris por haber continuado la saga sin ellos. Anna Faris había declarado en el pasado su devoción a los Wayans, pero no podía rechazar el dinero que los Weinstein le ofrecieron. Cindy ahora convertida en Anna Faris menciona haber tenido el honor de colaborar con Charlie Sheen refiriéndose a Scary Movie 3 y 4. También se menciona la importancia que fue que Anna Faris siguiera en la saga, ya que ella fue quien la mantuvo viva por años. La resolución que hay entre Anna y los Wayans en la ficción es igual que en la vida real. El sentimiento de nostalgia por los viejos tiempos es lo que llevó a una reconciliación y así es como ambos accedieron a realizar esta película. Sin olvidar mencionar que otro factor clave fue el gesto de solidaridad de los Wayas hacia Anna Faris cuando ella perdió su hogar en el incendio que azotó a Los Angeles. Algo que contribuyó en el perdón que se dieron años después de haber rotó su amistad por la realización de Scary Movie 3.

La conclusión a la que se llega no solo trata sobre los Wayans queriendo enmendar la saga y asegurándose de que nadie más la quiera continuar sin ellos. Existe un segundo significado que se vincula a otra sátira que la película tiene.

Capítulo 3
La Sátira Sobre Las Generaciones

La película se aferra a su temática de parodiar tendencias populares y hace una autocrítica sobre su propio historial, pero existe un tercer elemento que complementa la sustancia y es el tema generacional. Una de las cuestiones que se ha tenido sobre la película es cómo conseguiría hacer que su humor funcionara en la década de los 2020. El humor de Scary Movie siempre se ha caracterizado por ser políticamente incorrecto y la primera película ya había recibido malas críticas por ello. Debido al cambio generacional y la manifestación de una perspectiva social más correcta, algunos elementos del humor negro comenzaron a ser suprimidos por la posibilidad de ser ofensivos. Esto es algo que pudo mantenerse en series como South Park y el humor paródico se había trasladado al Internet. Scary Movie había estado mucho tiempo inactivo y no se había actualizado. La película es consciente del cambio generacional y hace algo bastante desafiante que sigue el ejemplo de South Park y The Boys.

Desde luego que no duda en mencionar tendencias de la era digital como el uso de Chat GPT, el streaming por medio del programa de Shorty y las influenciadoras que alcanzaron el rango de celebridades por su belleza

física. Esto último es usado para hacer guiños indirectos a plataformas como TikTok y OnlyFans. El programa de Shorty refleja las tendencias virales hacia lo popular y también a lo mórbido cuando Ghostface comete un asesinato en medio del programa que recibe elogios de los usuarios. En el regreso de Doofy la película hace un gag que hace referencia a la paranoia provocada por el COVID-19. En el cameo de Tiffany se incluye una carpeta sobre los archivos de Epstein dado que se volvieron tendencia al desvelarse su contenido.

Aunque la película acepta la incorporación de nuevas tendencias generacionales, decide a la vez mantenerse fiel al espíritu de su predecesora. La película no solo retoma el humor adulto de las primeras dos películas, sino que lo eleva para usarlo como arma. Debido a la censura que se ha implementado para proteger las sensibilidades, la película usa su humor como un ataque directo a esta censura. Hace chistes relacionados con las sensibilidades de la generación Z como una manera de golpear a la corrección política y desafiar la cultura de la cancelación. Esto es algo que la película hizo para aclarar que no está dispuesta a traicionar su propia identidad para acomodarse a los nuevos tiempos. Algunos de sus chistes podrían interpretarse como un ataque a la generación nueva que ha sido acusada de ser de cristal. Pero esta sátira que la película quiere transmitir está más bien dirigida a la tóxica enemistad que hay entre la vieja y la nueva

generación. Por muchos siglos la vieja generación siempre ha tenido prejuicios hacia la nueva generación y viceversa, pero la era digital llevó esto a un nivel más alto en el terreno político social.

Existen cuatro personajes que la película usa como crítica directa a la nueva generación y el wokismo. Primero está la enfermera Ratchett que resulta ser bastante incompetente. Ratchett es consciente de su incompetencia porque admite que ha dejado morir a varios pacientes y confiesa que ella ha sido contratada solo por inclusión. Este personaje es una evidente crítica a la contratación de personas pertenecientes a minorías solo para cumplir la cuota de inclusión sin importar la falta de profesión. El siguiente personaje es Jess, el hijo de Gregg que en realidad es una chica que se sometió a una cirugía. Hay chistes dirigidos entre su identidad biológica y su identidad estética. Jess actúa de la forma más masculina posible y Ghostface hace un juego de estereotipos al preguntar si Jess es tan hembra o macho como Gregg. Jess muestra la sensibilidad de su generación al mencionar a Bobby y Ray como los portadores de la máscara de Ghostface en la primera película y que se considera una típica homofobia solo por el hecho de que esos antagonistas eran gays. Jess no se marcha sin antes usar su masculinidad para insultar a Ghostface diciéndole que apuñala como una niña. Este chiste raya entre el estereotipo de la falta de hombría y la masculinidad

tóxica. Jess pertenece al bando de izquierda, pero su actitud masculina de forma hipocrática cae un prejuicio que va en contra de sus ideas.

La película recurre a los hijos de las protagonistas principales para subrayar más su sátira sobre la enemistad generacional. Brad Meeks es usado como un gag que señala las cuestiones raciales. Al principio se menciona que ha sido incluido en el baloncesto solo por el hecho de ser negro. El chiste hace referencia a la fama del baloncesto por estar mayormente vinculado a la comunidad afroamericana. Cuando Brad cae en las garras de Ghostface, el asesino intenta usar métodos que Brad señala como métodos racistas. Las armas que Ghostface va usando son un látigo, una horca y una pistola. Brad señala estos métodos debido a que fueron usados contra la gente negra por parte de los esclavistas, el klu klux klan y la guerra de pandillas. Ghostface argumenta que no busca ofender y trata de ser neutral con su asesinato hasta que se harta. Al final cita el cliché de que los negros siempre mueren en las películas de horror. Esto no solo refleja la faceta anticuada del clásico asesino slasher, sino que también remarca que el uso del arma es lo que cuenta sin importar su vínculo con temáticas raciales. El último personaje que la película usa como mofa al wokismo es Dei quien actúa como variante de Mindy Meeks-Martin. Lo que ambas tienen en común es su conocimiento sobre las películas y las nuevas reglas que

establecieron el término de la recuela. Pero ambas tienen una diferencia grande en su concepción. En la saga Scream, Mindy es una chica lesbiana afroamericana que cumple la cuota de inclusión, pero que ha sido bien construida como un personaje tan importante como Randy Meeks. Scary Movie hizo una variante más exagerada que es usada como gag para resaltar su sátira sobre la enemistad generacional. A diferencia de Mindy, Dei es concebida como una chica no binaria. Hay que recordar que mientras ser una chica es algo establecido por la biología, la identidad no binaria es una condición manifestada por una anomalía hormonal. Ninguna de las dos es una cuestión social como se ha querido hacer creer.

El gag que la película hace con Dei ocurre en la escena del tren donde ella desvela su postura ideológica. Se niega a recibir ayuda debido a que le molesta que los pasajeros no piensen como ella. Primero se molesta que la llamen "her" y corrige a una pasajera diciendo que deben llamarla "them" por ser no binaria. No se manifiesta esta actitud más antes porque en ningún momento de la película se la llama con pronombres hasta la escena del tren. No solo muestra ser una defensora del lenguaje inclusivo, sino que menciona otros tópicos como el medioambiente, el patriarcado y la masculinidad tóxica. Dei termina reflejando la parte hipócrita de las personas que dicen ser progresistas, pero que usan temas importantes para fingir ser

víctimas. Dei recurre al falso victimismo justo cuando está en un peligro real. Es aquí cuando el gag hace lo mismo que lo visto en la primera película con la escena de Brenda en el cine. El chiste yace en el hartazgo de las personas hacia el wokismo y el sentimiento de hostigamiento hacia él. La escena puede considerarse un golpe directo al wokismo que está muy bien logrado y realmente se siente como un ataque a la sensibilidad de la generación Z. La película tiene chistes que evidentemente son ofensivos a propósito y eso pega bastante bien con la sátira que quiere transmitir.

Aunque la película hace un buen ataque directo con esa escena, a la vez también subraya en la hostilidad que la vieja generación manifiesta hacia las ideas de la nueva generación. Los que se unen a Ghostface son gente que pertenecen a una generación vieja. Aquí entra otro punto crucial de la sátira que resalta su crítica hacia la enemistad entre la vieja y nueva generación. El falso progresismo había llegado a un punto en el que el progresismo real empezó a ser demonizado o malinterpretado por la generación más conservadora. Se llegó al extremo de manifestarse una oposición hostil contra las ideas progresistas incentivando viejos prejuicios y la discriminación. Cuando Dei está siendo atacada, no solo es un ataque al wokismo. También simboliza el rechazo de la vieja generación que decide responder de una manera que se aferra bastante a prejuicios discriminatorios. La sátira que la película hace

sobre las generaciones hace enfoque en la que es progresista y la que es conservadora. Ya es en los últimos minutos de película donde el mensaje sobre la enemistad generacional es más evidente. Esa lucha se ve reflejada en los personajes que usan la máscara de Ghostface porque están divididos entre los que quieren continuar la saga para una nueva generación y los que quieren conservarla igual para la vieja generación. Los más jóvenes buscan continuar la saga Scary Movie para su generación, mientras los más viejos quieren conservarla igual para la suya. Más allá de que los Wayans expresan su disgusto por haber sido apartados de la saga y querer asegurarse de que nadie siga la saga sin ellos, la película tiene un final bastante potente y despiadado que muestra el punto del mensaje generacional. Cindy está intentando reconciliarse con su hija en toda la película y cuando parece que hay oportunidad, todo se derrumba al darse cuenta del nivel de superioridad que expresan sus hijas solo por el hecho de ser jóvenes. Aquí raya la idea de que los jóvenes son vistos como insolentes por considerarse mejores que sus padres. Esto provoca la mala perspectiva que tiene la generación vieja hacia la nueva y con la era digital ha ido más lejos. Lo que los personajes originales de la saga deciden hacer es el equivalente a que un padre decida quitarle la herencia a sus propios hijos por ser insolentes y llevársela a la tumba.

Tratándose de una saga como Scary Movie que ha sido querida por la generación milenaria, la idea del final tiene que ver más con el rechazo hacia nuevas entregas de obras queridas por el simple hecho de adaptarse a una generación nueva. Este es un caso que se ha visto en fanaticadas dedicadas a obras como Star Wars o The Lord Of The Rings que rechazan las nuevas entregas por tener elementos vinculados a las ideas de la nueva generación.

La conclusión de la película se siente extremista por la idea de proteger un legado a costa de tus propios descendientes y asegurarte de que nadie más tenga ese legado. Pero eso expresa bastante bien la mentalidad de una vieja generación que quiere que todo se mantenga igual que en el pasado. Hay que reconocer que al rechazar lo que la nueva generación ofrece, la vieja generación vive en una burbuja por anhelar un pasado que dejó de existir. La película no solo usa la nostalgia para apelar al público de su época, sino que también remarca la mentalidad cerrada y conservadora que tiene esa misma generación. El sentimiento de satisfacción que puede generar escenas como la de Dei en el tren hacen relucir la mentalidad prejuiciosa que la vieja generación mantiene y se niega a cambiar. Los gags cancelables y políticamente incorrectos de la película no son solo un ataque a las sensibilidades de la generación Z, son a la vez un reflejo de la mente cerrada y conservadora de una

generación pasada que prefiere seguir aferrada al pasado y rechazar el futuro. El extremo odio entre las dos generaciones con ideas diferentes es muy evidente.

La película acierta en resaltar la insolencia de la generación joven, pero también logra remarcar la amargura de la generación vieja. En ese aspecto la película entiende muy bien la enemistad de estas dos generaciones en el terreno político social y la sátira funciona a la perfección. Termina de una manera bastante potente y sus gags sobre las generaciones tienen un lado reflexivo que pocas veces se han visto en una comedia.

Conclusión

Aun tratándose de una saga perteneciente a una época pasada, la sexta entrega de Scary Movie es sin duda la comedia que la década de los 2020 necesitaba. No depende tanto de sus guiños y referencias al cine de horror nuevo del momento. Sus predecesoras eran muy dependientes de películas populares que han tenido reconocimiento o dejaron una marca en el cine milenario. Esta secuela, en cambio, no es tan dependiente de las tendencias populares como sus predecesoras y actúa de una manera mucho más reflexiva detrás de todo su humor. Tiene en cuenta el historial de lo ocurrido detrás de la creación de la saga y toma consciencia de su existencia como parodia haciendo que sea más autocrítica. Desafía las restricciones de la corrección política y las sensibilidades de una manera admirable. Juzga tanto a la generación nueva como a la generación vieja por su anhelo a los tiempos pasados. Hace una sátira muy bien conseguida sobre el cambio generacional y la fuerte enemistad que yace entre la generación nueva y vieja. No es una película nostálgica que solo busca satisfacer a los fanáticos de la saga y desafiar las nuevas sensibilidades. Es un recordatorio sobre lo que es una comedia paródica de humor negro y qué fue lo que la hizo grande en su momento. Al final, no se trata solo de una comedia paródica que fue hecha para reír.

Tiene algo detrás que la hace una película más completa al reconocer el duro pasado de su saga y los cambios generacionales. Con todos esos elementos, esta película logró ser la mejor Scary Movie de la saga y la mejor película del cine parodia en mucho tiempo. Los Wayans pudieron restaurar la saga con algo más que un simple regreso. Esta vez no buscaron hacer solo una parodia más, sino algo mucho más elevado que con su humor se cuestiona a sí mismo y todo lo que lo rodea. Su autocrítica y comentario social en forma de chiste ya llevan el género de la parodia a un nuevo nivel. De la misma forma en que Scream empezó a ser más analítico y satírico con la tendencia de las recuelas, Scary Movie explora más a fondo la anatomía de las recuelas dibujándola de forma exagerada y conectándola con las generaciones polarizadas. Esto se vuelve un recordatorio de por qué Scream y Scary Movie son películas hermanas y siguen manteniendo ese lazo a pesar de haber tomado caminos separados.